

Núm. 199. Martes

19 De Setiembre De 1837.



GACETA OFICIAL.

ARTICULO DE OFICIO.

S. M. continúa sin novedad en su importante salud.

De igual beneficio disfruta el Serenísimo Señor Infante Don SEBASTIAN GABRIEL à la cabeza del Ejército.

Las últimas noticias que se han recibido de Salzburgo aseguran, que continuaban en aquella Ciudad sin la menor novedad en su importante salud S. A. R. el Serenísimo Señor PRINCIPE DE ASTURIAS, los Serenísimos Señores Infantes Don JUAN CARLOS y Don FERNANDO MARIA, su Augusta Tia la Serenísima Señora Infanta Doña MARIA TERESA, y la Serenísima Señora Infanta Doña MARIA AMALIA.

PARTE NO OFICIAL.

Noticias extranjeras. — FRANCIA. — Paris.

En la *Gaceta de Francia* se lee: — Todo el mundo sabe que en España el ejército es el que ha hecho la revolución, como única fuerza que podía apoyar una intriga de palacio. El ejército es revolucionario desde que dió el grito en la isla de Leon, y nadie ha podido modificarle: sobre sus generales ha recaído un justo castigo; y Sarsfield es el octavo que ha muerto á manos de sus propios soldados, además de los que perecieron en el campo de batalla. Hemos dicho mil veces que todos los que han hecho la revolución serian sus víctimas, y los hechos lo han confirmado. La revolución es como Saturno que devora sus propios hijos. La razón es muy clara: el orden social no es de origen humano sino divino, y todos los que tratan de tocar los fundamentos de la sociedad quedan sepultados bajo sus ruinas. ¡Dios es el conservador de las sociedades humanas, y desgraciado aquel que intenta alterar sus principios tutelares!

En la primera revolución se hizo ya esta grande experiencia, que hoy se renueva en España, en Portugal é Inglaterra. El universo no perecerá; pero si todos los miserables que han contribuido à destruir los principios que constituyen el orden de la sociedad.

En la *Gaceta de Francia* se lee el siguiente comunicado. — Versalles 23 de Agosto de 1837. — "Pocos han tenido en Francia el honor de ver à Carlos V. Lleve vmd. pues á bien, en un momento en que todos tienen fija su vista sobre los acontecimientos de España, que le dirija algunas reflexiones sobre el carácter de este Príncipe, del cual he podido juzgar por mis propios ojos en diferentes épocas; sobre todo, cuando él no preveía el papel que algun dia habia de desempeñar. Quisiera tambien demostrar, cuanto importa para la Francia (prescindiendo de toda opinion política) ver desvanecerse las disensiones de la desgraciada España á la vista del cetro tutelar de su Rey."

"La lentitud que Carlos V aparenta para entrar en Madrid se funda en su deseo de evitar penosas reacciones: asi como Henrique IV despues de la victoria de Irroy, exclamaba: ¡Salvad los Franceses! Asi el voto mas ardiente de Carlos V es eco-

nomizar la sangre de sus vasallos. Al subir al trono de sus Padres, no satisface una ambicion personal, cumple su deber imperioso. Debía su persona à la España, y ha venido à ella con una noble sencillez, con un valor noble, convencido de su derecho y confiando en la Providencia."

"He tenido ocasiones de ver à S. A. R. el Infante Don Carlos desde 1823, y con frecuencia en 1829. Permitaseme, pues, rendir un homenaje público à sus virtudes y à su carácter leal."

"Don Carlos con rentas bastante limitadas hallaba medios, por el buen orden de su administracion, para dar mucho: ningun Príncipe de la familia Real le igualaba en liberalidad; ¿que no pueda yo publicar la ingeniosa caridad con que supo dulcificar muchas veces miserias secretas? No obstante su casa se hallaba montada bajo un pié de perfecta conveniencia, y jamás dejó atrasada la menor deuda."

"El carácter de Don Carlos se inclina à la dulzura, examina detenidamente antes de tomar un partido; pero decidido ya, persiste en él con una firmeza invariable: es afable, muy accesible, acoge con igual benevolencia à las personas de todas las clases: sencillo en sus gustos: no se mezclò en asuntos políticos mientras vivió su hermano, sin otro deseo que la felicidad interior con su esposa y sus tres hijos. Tiene horror à la mentira, es esclavo de su palabra; profundamente religioso, siempre ha tomado el consejo para el cumplimiento de sus deberes de una piedad ilustrada: su religion es dulce porque ella es la verdad: hijo digno de Luis XIII no teme imitar la solemne consagracion de la Francia à la Madre de Dios, poniendo su persona, su ejército, sus sucesos, sus esperanzas, bajo el patrocinio de la que la Iglesia llama *Socorro de los cristianos*, y de la que tantos monumentos erijidos à su gloria, bajo los títulos de Ntra. Sra. de las Victorias, Ntra. Sra. del Buen Socorro, Ntra. Sra. de las Gracias, y bajo otros mil títulos, atestiguan la poderosa proteccion."

"Las costumbres de Carlos V son tan puras como sencillas; que suba al trono de España, pues solo él puede volver à la Península el lustre con que brillò largo tiempo. Solo él puede restablecer el orden en las rentas, él solo puede templar las pasiones políticas."

"He dicho que Don Carlos hallaba en su verdadera piedad el móvil mas poderoso que le conducia à llenar *todos sus deberes*. Fernando VII no tenia vasallo mas decidido que él. He sido bastante feliz para acercarme muchas veces à este Príncipe en una circunstancia grave de su vida, cuando por poderes de su hermano casó con esta muger que hoy dia causa tantas desgracias à la heróica España: he visto à Don Carlos en el palacio de Aranjuez esperando à su futura cuñada, escogido para hacerle los honores de esta residencia Real, y para conducirla él mismo sobre las gradas del trono de que ella le quiere alejar. ¡Bien es menester alguna abnegacion de sí mismo, algun amor à sus obligaciones para desempeñar este papel penoso con tanta delicadeza, con tanta gracia, que nadie pudo adivinar si hacia un sacrificio, y no obstante tenia tres hijos: el Rey Fernando miraba al mayor como al heredero del trono, y muchas veces allà en el interior de la familia se divertia en llamarle: el Rey."

"Si la Reina Cristina hubiera dado à luz un varon, se hubiera visto à Don Carlos *siempre el hombre del deber*, el mas

coloso defensor de los derechos del nuevo Príncipe. Pero la Providencia ha tenido otros designios, ha llamado á Don Carlos á la corona.»

«En cuanto á nosotros, lejos de contemplar con ojos envidiosos la restauracion de España, hacemos votos por verla subir al rango que merece. No es la Inglaterra la que debe ser nuestra aliada, este título pertenece á la España; la primera nunca ha buscado sino nuestra humillacion: mira con celos la rivalidad de nuestra industria. La España por su posición es nuestra verdadera aliada.... ¡Ya no hay más Pirineos! Que esta palabra del gran Rey sea la regla de nuestra política. El gran guerrero de los tiempos modernos, á quien el siglo consagra tantos laureles, estaba penetrado de los mismos sentimientos: sigamos el parecer de estos dos grandes maestros, y rechacemos la obstinacion del espíritu de partido que sacrifica á sus pasiones los verdaderos intereses de la patria.»

«Acostumbrado á ver correr en su seno el oro del Nuevo Mundo, se ocupaba poco la España de las artes mecánicas, y pagaba con liberalidad el fruto de nuestras fábricas. Envenecido con el fino vellon de sus hermosos merinos, desdeñaba el cuidado de tejerlo, enviaba á Francia sus lanas y recibía en retorno los paños de nuestras fábricas. Nos quedaban barras de oro por precio de la manufactura. El tesoro ganaba en la introducción de las lanas, nuestra poblacion industrial obtenia un aumento de trabajo, y nuestros comerciantes beneficios enormes.»

«En el mediodia de la Francia, cercana á los Pirineos, no hay otro comercio posible que el de España, otra salida para la agricultura que los países montuosos y poco productivos del norte de España. La influencia de sus relaciones se extiende aun más lejos; el poston con la venta anual de sus mulas recojia una abundante cosecha de onzas de oro, y aun el mismo París sacaba grandes ventajas; la relojería, la quinallería, aquellos objetos menudos en fin, que con tanta habilidad trabaja la industria y numerosa poblacion de la Capital, aquellas graciosas bagatelas debidas á los talleres de París, cuyo valor en venta es el resultado, mas que de la materia empleada, del mérito del artista, eran buscadas en España con ansia.»

«He encontrado viajeros de casas fuertes de París que me han asegurado haber ganado con estos objetos en España ciento por ciento; mientras que en Francia apenas lograban un interés insignificante.»

«Siguiendo con todos los ramos de nuestra industria veniamos á la España absorberse inmensos productos, y derramar en nuestras manos inmensas riquezas. No he debido presentar aqui sino un bosquejo incompleto; pero apoyo mi opinion con un *termómetro infalible* para juzgar las ventajas que debemos sacar de nuestra buena inteligencia con España, contemplando el encarnizamiento de la Inglaterra en sostener las discordias de la Península, y los esfuerzos y la habilidad que emplea en suplantárenos á la parte de allá de los Pirineos.»

«Nacion toda mercantil, la Inglaterra se cuida poco de Cristina ó de Carlos V; necesita salida para la exorbitancia de sus manufacturas; finje simpatias políticas, y bajo esta máscara engañosa esparrama en la Península sus numerosos productos. ¡Quién sabe si con Gibraltar no ambiciona el Ferrol y Barcelona! De esta manera sujetaria la España bajo un triángulo comercial, del cual derramaria para adentro los inmensos frutos de la industria británica, y por afuera dispersaria sus navíos para observar nuestros puertos.»

«Y ¿cómo franceses nos mantendremos expectadores tranquilos, seremos los aliados de nuestros rivales, les secundaremos para que vengan á nuestros puertos y á nuestra vista á recojer las cosechas que los sacrificios y los esfuerzos de Luis XIV nos habia sembrado tan abundantes?»

«Esperamos en fin (y lo digo sin pasion, sin espíritu de partido) que el gabinete actual, mas advertido, deseoso de reparar la impericia de los que le han precedido, cesará en el instante esta semi-intervencion tan poco conforme por otra parte á la dignidad de la Francia, se esforzará por asegurar á nuestro comercio la alimentacion de las necesidades de la España; que lejos de poner obstáculos á las ventajas de Carlos V, verá en el advenimiento de este Príncipe una garantía del orden que todo gobierno debe sostener y proteger bajo pena de la vida, y el medio de volver á las dos naciones vecinas aquellas relaciones comerciales que sus ventajas recíprocas, y sobre todo el interés de la Francia, reclaman tan enérgicamente.»

«Recibid etc.—El conde P. de Villaneuve.»

Tolosa.

Leemos en la *Gaceta de Languedoc*: —Los periódicos revolucionarios, órganos de un partido que ha triunfado por la insurreccion, y que quisiera hoy conservar por los principios del orden una adquisicion debida á principios enteramente opuestos, se lamentan de la insubordinacion de las tropas cristinas, que asesinan á sus gefes, y se entregan á todo género de excesos. Vemos tambien á estos mismos periódicos preguntarse con una aparente sencillez, cuál será el término de esta anarquía: y nosotros creemos que la respuesta es muy facil. ¿Quiéren que haya orden, paz, respeto á las leyes y á las propiedades; quieren que la bayoneta del soldado no sea la que nombre los ministros ni dicte las leyes? Pues bien: no tienen mas que entrar en los verdaderos principios del orden social, y reconocer á su legítimo Soberano que los representa: solo Carlos V puede poner un término á esta larga perturbacion, obra de los mismos que ahora se quejan.

Por lo demas, véase la diferencia de los resultados producidos por los dos principios: la usurpacion está sostenida por unos hombres que se rebelan contra sus gefes y los asesinan; por unos hombres que solo por la paga defienden su causa; y ciertamente que debia ser así, pues no puede contar con otra clase de partidarios el principio revolucionario. Los defensores de la legitimidad son hombres decididos, porque están animados del amor de su Rey y de su Patria; y no tienen necesidad de que se les pague para arrostrar privaciones, fatigas, peligros, y hacer toda clase de sacrificios: todo esto no sirve mas que para aumentar si es posible su decision y su entusiasmo, porque su causa es la sola legítima; es la causa de la Religion y del orden.

Bayona.

En la *Correspondencia de España* se lee:—El general conde de Mirasol vuelve á presentarse fugitivo en esta ciudad. Ha tenido la felicidad de escapar de Santander, como tuvo que hacerlo poco tiempo há de la ciudad de San Sebastian. Entonces manifestó este general pocas ganas de volver á España, y sin embargo despues de algunos dias se decidió á entrar; mas en vista de la suerte que han sufrido Escalera, Sarsfield y otros, temiendo no le suceda otro tanto, ya que ha sabido huir á tiempo creemos que esta vez tendrá la prudencia de no volver á probar fortuna, y preferirá vivir aqui con tranquilidad.

NOTICIAS DE ESPAÑA.

El Cuartel Real estaba el 4 en Orihuela del Tremedal, y Espartero en Pozohondon sin que haya querido admitir la batalla á que se le provocó en dos ocasiones, contentándose con desplegar algunas guerrillas que se retiraron desordenadamente. Mil y quinientos prisioneros de los de Burens han pedido las armas para servir en nuestras filas: los restantes quedan en los depósitos.

Cabrera á la cabeza de 6000 infantes y 600 caballos entró el 4 en la provincia de Cuenca, combinando su movimiento con el del ejército expedicionario. Todas las autoridades de la provincia de Cuenca han huido hácia Guadalajara, y un gran número de personas comprometidas han entrado ya en Madrid.

Segun noticias mas recientes recibidas por extraordinario, Espartero contramarchó el 7 hasta Beteta, separándose algunas leguas de la expedicion. El cuartel Real el 6 salió de Frias hácia Tragacete y Poyatos. Oraá quedaba cinco leguas á retaguardia.

En carta de Madrid del 8 se lee. «Cabrera está ya sobre la ciudad de Cuenca. Todas las facciones de la Mancha se han reunido y están á nueve leguas de Madrid. La guardia nacional de la Corte está sobre las armas.»

Lo mismo escriben al *Faro de Bayona*, y su corresponsal añade. «Existe siempre el proyecto de derribar á Pita Pizarro; pero los diputados están divididos y discuten fuertemente sobre la manera con que han de llevarlo á cabo. Es tal el desacuerdo que reina y la divergencia de los partidos que no puede organizarse un plan: todos obran como insensatos.»

«Trescientos hombres del regimiento titulado de la Reina go-

bernadora han salido para Aranjuez à defender aquel Real sitio, en caso de una invasion."

Segun el mismo corresponsal, la memoria de Pita Pizarro sobre el estado de la hacienda pública, es hoy en Madrid el objeto de todas las controversias. De la tal memoria resulta que existen mil setecientos millones de deuda flotante, y no de déficit como lo habia dicho el ministro. La animosidad que existia contra S. E. ha tomado mayor incremento á resultas de haber decretado la supresion de los pagos de toda especie...

Por último concluye diciendo. "Entre tanto que las córtes se ocupan de mezquinas cuestiones personales, se abandona el objeto principal: ni aun se habla del Pretendiente que á pasos agigantados avanza sobre nosotros, precedido de Cabrera que se halla ya en Tarazona."

Zaratiegui con catorce batallones y algunas piezas atacó el 3 al Burgo de Osma: el 4 capituló aquella guarnicion.

En San Estevan de Gormaz se están organizando nuevos batallones: se han establecido fábricas de municion y se han hecho 3000 uniformes.

El *Eco del Comercio* se queja de que la faccion está ya imponente y amenaza à la Capital, y declama furioso contra la innacion de los generales de Cristina.

El *Castellano* del 9 dice: "Están entrando en Madrid muchas personas comprometidas de San Clemente, Roda y Motilla. La faccion que se hallaba à la parte de Cuenca ha pasado adelante... El que puede huye abandonándolo todo."

Lorenzo llegó à Madrid el 6, y salió el 8 para Burgos.

Las últimas noticias de Lisboa son del 28. Es falso que habian entrado en aquella ciudad los mariscales Saldanha y Villafior, segun lo anunciaron los periódicos.

CATALUÑA. De las fronteras escriben con fecha del 10: "Los carlistas forman en estos dias un campo militar en las inmediaciones de Gerona: en todo el Ampurdan no hay más fuerzas enemigas que la guardia nacional notablemente disminuida. La plaza de Cardona está bloqueada con tal rigor que no se permite entrar à nadie, con cuyo motivo han principiado à escasear las subsistencias. Tristany à la cabeza de su division se ha dirigido sobre Tora. La junta central de Barcelona, que habia prometido proveer al ejército revolucionario de armas y recursos, nada ha hecho hasta el presente."

Segun un periódico legitimista de la frontera, los rebeldes de Manresa han representado la imposibilidad en que se encuentran de sostener aquel punto, si no se les auxilia prontamente."

Segun el mismo, la victoria de Urbiztondo sobre las columnas de Olot está plenamente confirmada: de 2500 hombres han entrado en Olot, 1200 escasos.

El baron de Meer sigue dando vueltas hácia la parte de Sagarra eludiendo siempre un encuentro. Hace tiempo que tiene sus tropas à media racion y casi desnudas.

El ejército revolucionario de Cataluña está animado del mismo espíritu de indisciplina que en lo restante de la Península. En Lérida han sido pasados por las armas varios sargentos, cabos y soldados; pero infructuosamente, porque solo se ha conseguido aumentar la confusion.

De Lérida tambien escriben al *Eco de la Razon*: "Se han fusilado en esta plaza 5 soldados por inobedientes: la desercion es muy grande, y se teme el aniquilamiento de estas tropas. Trataban de marchar mañana hácia Gandesa; pero es tanta la desconfianza que inspira esta tropa, que vacilan hasta los oficiales mas valientes. Meer ha venido à Cervera: su ejército no es bastante para penetrar en la montaña."

Al *Eco del Comercio* escriben de Figueras: "Quinientos facciosos al mando de Rep de Oli sitián al pueblo de Llers, con cuyo motivo se han empeñado en salir los nacionales de esta plaza, como lo han verificado en efecto, poniéndose el gobernador à su cabeza; pero han tenido que volverse atrás, porque los enemigos en número mucho mayor trataban de cortarlos. En todo el Ampurdan no tenemos más fuerzas que la milicia nacional, y la canalla se aumenta considerablemente. La Seo de Urgel sigue sitiada: han conducido un cañon mas de los construidos últimamente en Berga."

ARAGON. Zaragoza 8 de Setiembre. "Los expedicionarios marcharon hácia Molina. Oráa salió de Daroca para Calamocha; y para que se vea que no está de acuerdo con Espartero pue-de asegurarse, que habiéndose hallado los dos à un cuarto de hora de distancia el uno del otro, no han querido tener una entrevista; antes al contrario, Oráa se dió prisa à salir de Daroca cuando supo que Espartero iba à entrar en aquella ciudad. Hay quien dice que se teme un choque sangriento entre las columnas de Espartero y de Oráa, y que esta es la razon porque se las quiere situar à buena distancia entre sí."

El *Diario de Zaragoza* publicó el mes pasado, que Cabrera habia desafiado à Villareal, y habiendo admitido el desafío, Villareal fue mortalmente herido, y Cabrera huyó acompañado de dos criados. Refiriéndose al comandante de armas de Alcorisa publicó el señor Cistué, que Cabrera habia pasado muy de prisa cerca de aquella poblacion, perseguido por doce lanceros que traian orden de presentarle vivo ó muerto en el cuartel Real. Todos estos despropósitos se publicaron en Zaragoza de un modo semi-oficial, y los periódicos revolucionarios dentro y fuera de España los han reproducido, confirmándolo despues con el testimonio de su correspondencia privada, y dando por indudable la muerte de Villareal. Por fin han vuelto à callar, y se han convencido de que todo ello fue una invencion de Cistué con el objeto de llamar la atencion pública, y neutralizar la funesta impresion causada en Zaragoza por la desgracia de Burens."

VALENCIA 4 de Setiembre. "Tallada y Esperanza que estaban en Chiva, han marchado repentinamente hácia Utiel con una fuerza de 4000 infantes y 300 caballos. Forcadell andaba estos dias con cuatro batallones hácia Segorve; y aunque pareció que amenazaba à Castellon de la Plana no ha sido así, sino que de improviso ha contramarchado hácia Moya, en cuyo punto se han reunido tambien otras partidas que estaban diseminadas por aquellos alrededores."

MADRID 4 de Setiembre. "Reina aqui un cierto género de estupor al ver la disolucion en que se halla el ejército, la impotencia del gobierno, la desunion de los ministros y la marcha triunfante de los carlistas, los cuales nos amenazan por todas partes. Por un lado tenemos à la junta de Castilla armando gente: por otro Zaratiegui atacando à nuestras columnas y anunciándonos una visita: el grueso de la expedicion asoma por Molina: otra columna mista de facciosos navarros, catalanes, aragoneses y valencianos se nos anuncia por la parte de Cuenca: los de la Mancha se han reunido, y el objeto claramente es de hostilizarnos por aquella parte: Jara y Palillos con 4000 infantes y 800 caballos es otra tempestad que no se conjura con agua bendita: muchos gefes de nuestro ejército, algunos ricos propietarios y ciertas personas de clase se han unido à las facciones de Toledo y de la Mancha, que hasta aqui aparecian tan despreciables à los ojos del gobierno."

ALAVA. Loza 16 de Setiembre. — "La columna al mando de Carondelet que habia salido para Burgos, ha vuelto otra vez sobre Casa la Reina, y es positivo que la soldadesca se niega à cuanto le ordenan sus gefes; la desercion se aumenta extraordinariamente estos dias; y en particular del arma de caballería."

NAVARRA. Estella 14. — En Pamplona han dado pasaporte à mas de mil personas. Los revoltosos han nombrado virey à un tal Cabrera de Lerín, quitando el mando à Iriarte.

GUIPUZCOA. Andoaín 16. — La accion de antes de ayer ha sido infinitamente mas desastrosa para el enemigo que lo que se creyó en un principio. Recorrido el campo en todas direcciones, resulta una mortandad mucho mayor que la que se anunció en el Suplemento à la Gaceta. No se ha visto una cosa igual en toda esta campaña.

Tolosa idem. — Pasarán de 900 los cadáveres que el enemigo dejó el dia 14 en su vergonzosa fuga: la pérdida que las armas del REY N. S. han sufrido en este ataque es tan pequeña; que se haria increíble à no haberlo visto; pero la del enemigo entre muertos, prisioneros y heridos, pasará de 1800 hombres. O-donell quedó bien escarmentado.

ONATE. El 16 se restituyeron à esta Villa las compañías

del batallón de paisanos armados, que habian salido para Tolosa. No siendo necesarios en aquel punto se volvieron á sus hogares. Es recomendable la prontitud con que se pusieron en marcha para Tolosa en el momento mismo que recibieron la orden de la Diputación á Guerra.

Segun nos aseguran gentes recién llegadas de Madrid, los clubs están en movimiento para derrocar el nuevo ministerio, y no se duda que Mendizabal volverá al poder. Se proyecta evidentemente despojar de la regencia á la Reina madre, y el plan está muy sazonado. Dicen que el embajador inglés y su secretario tienen una parte muy activa en esta maquinacion. Las consecuencias serán terribles, pero necesarias é irremediables, llegadas las cosas á este punto.

Los periódicos de Madrid dicen, que la *faccion* de Castilla permanecía en Cobarrubias con la mayor tranquilidad, que reúne los mozos, se engruesa con ellos y domina el país.

Es un embuste cuanto han publicado los papeles revolucionarios sobre muertes, robos, incendios y tropelías, cometidas por las expediciones en los pueblos de su tránsito: es una de las muchas calumnias, con que la revolucion impostora pretende desacreditar y ennegrecer la hermosa causa de la monarquía.

Las *córtes* desordenadas como siempre. Los diputados huyen del salon: El presidente dijo en una de las últimas sesiones, que algunos le habian dado aviso de hallarse enfermos; pero que otros á quienes acababa de ver paseándose en los salones interiores y les habia rogado que entrasen á votar, ó se habian negado á ello, ó no le habian hecho caso.

Se ha procedido á discutir una exposicion, dirigida por la titulada diputacion provincial de Valencia, sobre que se adopten medidas eficaces para acabar con la *faccion carlista*. El diputado Fontan presentó un medio verdaderamente original, y consiste en crear colegios militares donde la juventud se vaya preparando para mandar las tropas. Este medio es muy lindo; pero convendrá que las *córtes* oficien á los gefes carlistas de todas las provincias, para que suspendan las operaciones por unos catorce ó quince años, hasta que esos colegios den de sí hombres capaces de mandar las tropas. Es preciso haber perdido absolutamente la cabeza para proponer el establecimiento de colegios militares, donde se instruyan los que han de acabar con las *facciones*, cuando estas se hallan ya á las puertas de Madrid, y apenas hay tiempo para abrir un reducto y levantar una batería.

El general revolucionario Seoane ha sido electo presidente de las *córtes* para el mes actual. Este hecho significa mas de lo que parece. Las *córtes* eligiendo para la presidencia á Seoane, al mismo que acaba de insultar á Espartero y á los oficiales de la Guardia, y de batirse con ellos, ratificando solemnemente sus asertos; las *córtes* ostensiblemente en el hecho mismo de este nombramiento, se pronuncian contra Espartero y los oficiales de la Guardia. Tenemos pues en abierta hostilidad al congreso revolucionario contra una parte del ejército. Por algo se pretende aumentar los *nacionales*, y tal vez poner á su cabeza al nuevo *granadero*.

El *Mundo* hablando de los asesinatos de Sarsfield, Mendivil y Ceballos Escalera, pregunta: ¿en qué país vivimos? ¿Está en la libre nacion española donde existe una religion santa, ó estamos entre las tribus de los salvajes de Africa?

Estrañamos la pregunta que hace aquel periódico. Estamos sí en España, donde existe una Religion Santa, y bajo cuyos auspicios han sido felices los españoles por espacio de tantos siglos; pero estamos en España donde el espíritu revolucionario ha pretendido desacreditar esa misma Religion, y entre ciertas gentes ha destruido su influencia, ridiculizando sus dogmas y burlándose de su moral: estamos en España, que al saludable influjo de esa Religion debió en otro tiempo su paz y su grandeza; pero estamos en España donde el *justo-medio*, representado hoy por el *Mundo*, abrió imprudentemente las puertas al génio de la revolucion, á la revolucion impía que cerró los templos, derribó los monasterios, robó las iglesias, aniquiló el culto, persiguió á los obispos, degolló á los sacerdotes, atacó los fundamentos de la moral eterna, generalizó las máximas perniciosas de Diderot y Voltaire: se burló de los héroes que la Religion venera en sus altares: inspiró á sus adeptos la funesta idea de que la moral es un fantasma y la virtud una quimera: depravó de esta forma una parte del pueblo y del ejército, relajó todos los vínculos sociales, rompió todos los frenos, y dió rienda suelta á las pasiones; y este es el origen de las atrocidades que el *Mundo* llora, y que ciertamente no hubieran ensangrentado las páginas de nuestra historia, si en España existiese en toda su fuerza esa *Religion Santa*, á que hoy se apela tan fuera de tiempo.

Quiere aquel periódico, se le diga, qué providencias se han tomado contra esa turba de asesinos, que viven de sus puñaladas con la misma satisfaccion que el honrado menestral á costa de sus sudores.

Pero nosotros preguntámos á la vez: ¿quién ha de tomar esas providencias para reprimir los desórdenes? ¿Las tomará acaso el ministerio, cuyos individuos en su mayor parte han promovido ó al menos sancionado crímenes de la misma especie? ¿Las tomará el congreso en cuyo seno existe la flor y nata del sangriento jacobinismo, que ha hecho vibrar tantos puñales y tan traidoramente sobre los gefes del ejército y sobre tantos hombres indefensos? ¿Quién preside esos clubs de maldición, donde se fraguan tantas escenas de horror, sino los diputados de la mayoría? Y sino, ¿en qué consiste que ni por bien parecer siquiera ha habido ni un solo diputado que pidiese justicia contra tamañas atrocidades, que han escandalizado á la Europa, y han hecho bramar de indignacion á cuantos conservan algun vestigio de humanidad y algun amor á la justicia? Los asesinos de Quesada, de San Just, Bassà y Donadió están figurando en las filas del ejército y en los empleos civiles: el monstruo que se manchó con la sangre de Canerae es diputado á *córtes*... ¿Y este y sus cómplices que hoy están al frente de los negocios y se sientan en los escaños del congreso, podrán reprobar los crímenes que ellos mismos cometieron? ¿Dictarán medidas de ninguna especie para reprimir y castigar horrores que pesan tambien sobre sus propias cabezas? Véase aqui el motivo por qué estos hombres de perdicion se mantienen impasibles, y contemplan complacidos la celeridad con que nuestros campos se convierten en yermos, y nuestras plazas en osarios.